

GABRIELA MISTRAL

Discurso del consejero del Instituto de Commemoración Histórica de Chile, D. Sergio Martínez Baeza, en el acto de inauguración de una lápida en el Liceo A-7 de niñas de Santiago, en homenaje al centenario del nacimiento de Gabriela Mistral. (7 de septiembre de 1989)

Señoras y señores:

El Instituto de Commemoración Histórica de Chile me ha confiado la honrosa misión de pronunciar el discurso de rigor en este acto de inauguración de la lápida que recuerda el centenario del nacimiento de nuestra gran poetisa Gabriela Mistral, en este Liceo A-7 de Niñas, de Santiago, del que ella fuera su primera Directora y profesora en la asignatura de Castellano.

Nacida en Vicuña, el 7 de abril de 1889, Gabriela recordará sus años de infancia diciendo: "Yo me he dormido de niña en el valle de

Elqui, oyendo a huasos y cuyanos trazar sucedidos fabulosos de la cordillera, mientras circulaba el mate terriblemente común, y sus caras se me confunden en el recuerdo... la misma color de baya de algarrobo, los ojos acalenturados y burlones, y un cuerpo delgado que las cabalgatas no dejaban engrosar".

La presencia en su valle natal de hombres venidos de allende los Andes, le hace expresar: "Por aquellos tiempos sin Trasandino, en que los arreos de ganado eran frecuentes y penetraban lentamente en Chile, Coquimbo y Aconcagua, con Mendoza y San Juan vivían una misma costumbre, casi se hablaba el mismo canturreo, y la estampa rural de gran sombrero, de espuela cruel y poncho de vicuña, mostraba el mismo énfasis de plata y buenas lanas".

"Estas provincias de uno y otro lado de la Cordillera eran para ella una franja muy ceñida y muy donosa de la América, sin ninguna extranjería aún y Martín Fierro podía hallar buena guitarra del lado nuestro y escuchadores como los suyos, engolosinados con la tonada que cae y se endereza, lo mismo que lazo".



Este apego temprano de Gabriela por la región de Cuyo, emparentada estrechamente con la suya del valle del Elqui, se originaba sin duda en su ancestro paterno, como hija del cantor y maestro rural, el errante don Jerónimo Godoy Villanueva, de apellidos cuyanos, aunque nacido en Huasco.

La madre de Lucila Godoy, doña Peta Alcayaga Rojas, nacida en Peralillo, casó con D. Jerónimo en Pahuano, por el Civil, y en Vicuña por la iglesia. Tenía ya una hija, Emelina, única hermana de nuestra

poetisa, y era "pequeñita como la menta o la hierba", al decir de esta última.

Gabriela ingresa pronto al Colegio de Montegrande, donde su hermana Emelina es la maestra y allí la vemos con sus trenzas, entre higueras y duraznales, persiguiendo tordos, mirando la luna de Elqui entre los almendros... En 1903, a los 14 años, actúa como maestra interina en la Escuela de la Compañía Baja, aldea vecina a Vicuña.

En 1910 deja su terruño y se traslada a Santiago para estudiar en una Escuela Normal y allí obtiene su título de Maestra.

Antes, en Vicuña y La Serena, ha comenzado a escribir y a publicar. Firma "Lucila Godoy y Alcayaga" y luego "Alma", "Soledad", "Alguien", "Alejandra Fussler", "X", sus trabajos primeros de 1904 en "La Voz de Elqui", y en "El Coquimbo". Sólo después de 1908 empezará a usar "nombre de arcángel y apellido de viento".

Su primer destino de maestra fue, en 1914, como profesora de historia, geografía y castellano en el Liceo de señoritas de Santa Rosa de Los Andes. Seis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile